

2.1 LA RED UNIVERSITARIA DE ECONOMÍA SOCIAL SOLIDARIA (RUESS) COMO PROMOTORA DE ESPACIOS INTERSECTORIALES Y PRÁCTICAS INTEGRALES. ALGUNAS NOTAS PRELIMINARES...

Natalia Soledad Stein ¹

Palabras clave: universidad, economía social, redes, intersectorialidad, integralidad

Resumen:²

El Encuentro de Investigadores Latinoamericanos en Cooperativismo viene recogiendo numerosos trabajos que abordan la relación entre Economía Social y educación, en sus diferentes niveles y modalidades. Circunscribiendo esa mirada a la educación superior, se destaca el interés en toda la región por promover la articulación entre este sector y las universidades. En este sentido, es pertinente atender a aquellas propuestas o iniciativas que propician el diálogo entre la Universidad, o bien el sistema universitario, y las organizaciones asociativas, o bien el campo de la Economía Popular, Social y Solidaria. Como elementos fundamentales que le confieren institucionalidad a estas prácticas, nos centraremos en: la existencia de un fuerte entramado de articulaciones entre multiplicidad de actores, lo que daremos en llamar “intersectorialidad”, y la medida en que dichas prácticas atraviesen las tres funciones universitarias, lo que caracterizamos como “integralidad”.

Para poder trabajar en el campo de la Economía Popular, Social y Solidaria, no es suficiente con que la Universidad atienda las vacancias

de las organizaciones del sector, como la formación o acompañamiento en capacidades de gestión o en las especificidades técnicas de la producción. Es preciso que la Universidad se transforme a sí misma, revisando sus prácticas transversalmente desde la extensión, la investigación y la docencia, y poniendo en valor los saberes populares a la par que los saberes académicos, con miras a lograr una coproducción del conocimiento.

La Red Universitaria de Economía Social Solidaria (RUESS), que reúne actualmente a personas y equipos de más de cuarenta universidades argentinas, transita este camino hace siete años, con el objetivo de promover la “articulación, convergencia, visibilización y escala de las prácticas de intervención, investigación, docencia, acciones con la comunidad y vinculación territorial de las universidades relacionadas con la Economía Social y Solidaria”. Desde su perspectiva la Universidad ya no es solo una institución educativa, sino un actor social que participa de un entramado junto con las organizaciones y otros actores. Sus ejes de trabajo son, entre otros, el fortalecimiento y apoyo socio-técnico para el desarrollo de mercados autogestionados de bienes y servicios; el desarrollo de campañas de difusión o sensibilización de la temática; la democratización económica y ampliación de derechos; el desarrollo

2 Un agradecimiento especial a Daniel Maidana, por su enorme colaboración y predisposición, pero sobre todo, por su contagioso entusiasmo.

de dispositivos de intercambio de saberes universidad-sociedad; y la reconfiguración de las Universidades en torno a la lógica de la Economía Social Solidaria; incluyendo la perspectiva de género y el abordaje de temas específicos como gestión y finanzas.

En este artículo se recupera, en una primera aproximación, el trabajo de la Red durante ese período, poniendo el foco en su proceso de consolidación y algunos de sus logros y limitaciones, observando sus vinculaciones con el sector asociativo y su articulación con la política pública. La metodología adoptada se basa en la sistematización de experiencias, a partir de la participación en la Red, entrevistas con sus referentes y la revisión de documentos para la reconstrucción de su historia.

Introducción

Desde hace dos décadas, el Encuentro de Investigadores Latinoamericanos en Cooperativismo recoge trabajos que abordan la relación entre Economía Social y educación, en sus diferentes niveles y modalidades. Circunscribiendo esa mirada a la educación superior, se destaca el interés en toda la región por promover la articulación entre este sector y las universidades. Ciertamente es que la coyuntura, en términos político-ideológicos y atendiendo a los ciclos demarcados por los vaivenes de la geopolítica regional y mundial, puede favorecer o ralentizar esta tendencia.

En este sentido, es pertinente atender a aquellas propuestas que adquieren condiciones de sistematicidad y perdurabilidad en el tiempo, rasgo que aparece ligado al nivel de institucionalidad. La evidencia recogida en trabajos previos permite inferir que resulta clave en este sentido, la existencia de un fuerte entramado de articulaciones entre multiplicidad de acto-

res, lo que daremos en llamar “intersectorialidad”. A su vez, el grado de institucionalidad estará vinculado con la transversalidad de la propuesta, es decir, si las prácticas atraviesan las distintas funciones universitarias: enseñanza, investigación y extensión. Dicha perspectiva suele ser caracterizada como “integralidad”.

Este trabajo relata la experiencia argentina de la Red Universitaria de Economía Social Solidaria (RUESS), analizando los aspectos mencionados en un intento de extraer lecciones para profundizar el camino que iniciaron las universidades integrantes hace siete años.

Para poder trabajar en Economía Popular, Social Solidaria (EPSS), es preciso que la Universidad se transforme a sí misma, revisando sus prácticas. El pensamiento hegemónico conquista también las ciencias y técnicas en la academia, sea en las disciplinas del derecho, economía y gestión, agronomía u otras. Por ello, corrientes minoritarias ponen en valor los saberes populares a la par que los saberes académicos; proponen horizontalizar las relaciones entre Universidad y sociedad, y bregan por la coproducción de un conocimiento compartido que circule en un espacio común, donde participen los actores de la comunidad como voces autorizadas. Al mismo tiempo, se intenta evitar la romantización de esta horizontalidad reconociendo el desafío que implica para la Universidad el atender a las vacancias que detentan las organizaciones del sector, como la formación en capacidades de gestión o en las especificidades técnicas de la producción.

En esta línea venían trabajando los equipos de extensión de las distintas universidades públicas en el campo de la EPSS, direccionando el conocimiento para satisfacer las demandas populares, en el marco de nuevos espacios de formación donde se cruzan, se interpelan y se

recrean la Universidad y los movimientos sociales (Haddad, Stein, Filippetto, 2016)³. Este proceso fue creciente desde el cambio de siglo, mientras que, a su vez, aumentaba la presencia de la temática tanto en la oferta académica⁴ como en la investigación⁵. Pero fue desde la extensión que comenzó a motorizarse un espacio de convergencia que nucleara las iniciativas de las universidades en EPSS. Su materialización se dio en el ámbito de la Red Nacional de Extensión Universitaria (REXUNI), que había sido creada en 2008 en el seno del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), en una clara muestra de la revalorización de la extensión que caracterizó la política universitaria en esos años.

El contexto era propicio: con el estallido de la crisis de 2001 la extensión se revalorizó como herramienta del sistema universitario para ayudar a combatir la exclusión y la vulnerabilidad social. En 2003 se inauguró un proyecto político que “hizo explícita su voluntad de revertir los efectos de la reforma educativa de los años 90, dando impulso a una serie de normas en línea con un nuevo modelo de país” (Buchbinder y Marquina, 2008:76). Junto a la creación de la REXUNI, que constituyó un espacio federal de encuentro (Flaquer, 2011), se firmó el Acuerdo Plenario 682/08, que promovía la jerarquización de la extensión universitaria.

Pero al mismo tiempo, un relevamiento realizado por la REXUNI evidenció una escasa cultura asociativa entre instituciones universitarias para el tratamiento de temas comunes (Stein, 2018), lo que precisamente la RUESS, en su respectiva temática, venía a intentar resolver.

Sobre la sistematización de experiencias como método

En el ámbito de las ciencias sociales ocupadas en dinámicas del territorio, una comparación a simple vista entre producciones académicas de países desarrollados, y aquellas provenientes de América Latina y el Caribe, parece sugerir una menor vocación entre estas últimas por la presentación de hallazgos concretos, medibles, evaluaciones de impacto o construcción de indicadores.⁶ Las percepciones y valoraciones de los sujetos, en cambio, suelen estar más presentes.

Desde nuestra perspectiva, lo que podría ser visto como un déficit en cuanto a marcos metodológicos o rigurosidad científica, puede ser fundamentado desde una toma de posición acerca de la construcción de una epistemología propia, o epistemologías del Sur (de Sousa Santos, 2008), un Sur “portador de otros conocimientos, cosmovisiones, formas de asumir la historia, que se enfrentan a la ciencia tradicional positivista y a las formas dominantes de producción y circulación de saberes” (Jara Holliday, 2012:5).

Contraponiéndose a la concepción positivista en la investigación social, se cuestiona así desde estas latitudes el paradigma occidental de producción de conocimiento, que sería racional-cartesiano, además de masculino y predominantemente blanco, para construir visiones historizadas, intersubjetivas y “senti-

3 Ver Pastore, Baliño y Rosas (2012).

4 Ver Stein y Haddad (2018).

5 Ver Vuotto, Acosta, y Verbeke (2013).

6 Ver Piovani (2018), Calvo et al. (2019) o Gibert Galassi (2013).

pensantes”, que “vinculan razón y deseo” (Jara Holliday, 2012:5). En este sentido, y con una preocupación especial por la utilidad de la investigación para la transformación de la realidad y para la construcción de otros mundos posibles, se adopta la Sistematización de Experiencias como método y enfoque. En cuanto epistemología dialéctica, buscará develar contradicciones en lugar de presentar casos o modos ideales. Como ejes de la sistematización, se adoptan en este caso la noción de red, la intersectorialidad y la integralidad de las funciones universitarias.

La experiencia de la RUESS

Gestación: 2014-2015

“Muchas universidades del país realizan desde hace tiempo valiosas actividades en este campo, ya sea a través de acciones concretas, de la enseñanza en sus diversas formas (...), de proyectos de investigación, de acciones de extensión y vinculación, etc. Todas estas actividades mantienen un considerable grado de dispersión y escaso diálogo, y todavía están lejos de configurarse como expresión colectiva del sistema público de educación superior” (RUESS, s/f).

Tal el diagnóstico general que fundamentó la necesidad de creación del espacio, los antecedentes de estos señalamientos se remontan a 2011 y 2012 durante la celebración del 1° y 2° Foro “Hacia Otra Economía”, en la Universidad

Nacional de General Sarmiento (UNGS) y en la Ciudad de Mendoza, respectivamente.

Como se ha mencionado, la agenda de la EPSS al interior de las universidades se promovía principalmente desde el ámbito de la extensión, por lo que la REXUNI resultó el espacio desde donde motorizar la iniciativa. Bajo la Coordinación de esta Red por parte de un referente en EPSS de la UNGS, se convocó a secretarios y secretarias de extensión para sumarse a la propuesta. Se argumentaba que a pesar de la cantidad de iniciativas de extensión en el tema, estas se encontraban dispersas, y resultaba oportuno generar espacios de convergencia.

Mediante una nota al Consejo Ejecutivo de la REXUNI se solicitó la creación del espacio intra-red, aduciendo a la necesidad de dar visibilidad, encauzar y promover el tipo de prácticas mencionadas, y explicando que la extensión era el “escenario propicio” para ello, como “catalizador de estos fecundos intercambios entre la teoría, la práctica y los múltiples saberes involucrados dentro y fuera de la Universidad” (RUESS, 2014). Firmaron esta nota la propia UNGS, la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), la Universidad Nacional del Centro de la Prov. de Buenos Aires (UNICEN) y la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)⁷.

La creación del espacio fue plasmada en el Acta del 20° Plenario de la REXUNI, celebrado en la ciudad de Tandil en abril de 2014, en el marco de las III Jornadas de Extensión del Mercosur. Allí se destacó el ejemplo de la UNQ⁸, y se mencionó nuevamente la necesidad de convergencia

7 A los fines prácticos, se utilizarán de aquí en más las correspondientes siglas para referirnos a cada Universidad. Ver Anexo.

8 En esta Universidad, las prácticas de extensión en EPSS se tradujeron luego en propuestas formativas dentro de la oferta, como la Diplomatura de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria (DOSESS), que incluyó una fuerte articulación con la política pública nacional, o la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria (TUESS).

y articulación entre las experiencias diversas, además de la oportunidad que el espacio podría brindar para transformar las relaciones de la Universidad con el territorio. Fue aquí, ya en los inicios del proceso de constitución del espacio, que desde la UNL propusieron no limitar el alcance a la extensión, sino incluir también investigación y docencia, lo que fue ampliamente aceptado. Además, desde la perspectiva de la Red la Universidad no se reconoce sólo como institución educativa, sino como actor social que participa de un entramado junto con las organizaciones y otros actores.

Se conformó así la Red como un espacio de universitarios y universitarias interesados/as en el “diálogo, el intercambio de experiencias, la reflexión y las acciones conjuntas en temáticas que vinculan a la Universidad con la Economía Social y Solidaria” (RUESS, s/f).

En agosto de 2014 se comenzó a materializar el trabajo de la Red con la presentación de un proyecto ante la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU), en el marco del “Programa de Cooperativismo y Economía Social en la Universidad”, en su primera convocatoria. El proyecto, llamado “Red Universitaria de Economía Social y Solidaria: La Universidad como promotora de innovaciones en las prácticas económicas según las necesidades territoriales”, fue

dirigido desde la UNGS y contaba con el aval del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. En febrero de 2015 se firmó el acta compromiso para su ejecución, declarando como objetivo general: “el fortalecimiento de una Red de apoyo a las experiencias de extensión universitaria orientadas a la promoción del cooperativismo, mutualismo y Economía Social y Solidaria a partir del desarrollo concertado de dispositivos teóricos, metodológicos y comunicacionales de intervención en los territorios de influencia de las Universidades Nacionales”. Pero además se planteaba que, a partir del “criterio de integralidad de las prácticas que viene sosteniendo la REXUNI desde hace varios años”, se abriría la posibilidad de “integrar -además de la extensión- a referentes universitarios provenientes de áreas de enseñanza e investigación” (RUESS, 2016). Estos objetivos⁹ fueron luego vertidos en lo que se convertiría en Documento Base de la Red, asumido como “documento abierto” pues permitiría revisiones y actualizaciones permanentes, de modo de conformar una herramienta flexible de integración y diálogo con los nuevos integrantes (RUESS, 2016).

Las actividades realizadas en el marco de este proyecto atendieron a aspectos comunicacionales, de comercialización, de vinculación comunitaria, de diagnóstico, etc.¹⁰ Al momento de iniciar el proyecto participaban de la Red 22

9 Los objetivos específicos apuntaban a desarrollar: dispositivos de comunicación sobre la EPSS; dispositivos de promoción de trabajo autogestionado para producción de bienes y servicios; dispositivos de apoyo a estrategias de comercialización en el ámbito de las Universidades, que las involucraran en la construcción de mercados; y dispositivos de intercambio de saberes universidad-sociedad, para la puesta en valor de las prácticas sociocomunitarias como herramienta de perfeccionamiento de la docencia e investigación.

10 Algunas actividades fueron: la campaña comunicacional “Ponele un 10 a la ESS”, el desarrollo del sitio web de la Red, la difusión del portal “Compre Local” elaborado por la UNSAM, el desarrollo de la herramienta “Perfil de Feria” propuesto por la UNICEN, la creación del grupo “Estrategias de apoyo y desarrollo de Ferias y Comercialización” en coordinación con la Red de Asistencia Técnica a la Economía Popular (RATEP), la propuesta del “Programa de Acciones Socioeconómicas con la Comunidad” (PASEC), el impulso a la implementación de prácticas sociocomunitarias en las Universidades, un relevamiento y análisis de 233 experiencias enmarcadas en proyectos de Extensión Universitaria, entre otras.

personas de 11 universidades¹¹, y al cerrar el mismo, la integraban 83 referentes de 32 universidades nacionales¹².

Hacia principios de 2015 se inició un relevamiento de las actividades que realizaban las universidades de la red en la temática. Desde estos momentos se discutía la necesidad de incluir en las carreras de grado contenidos vinculados a la EPSS, y se señalaba la importancia de interpelar a estudiantes y graduados/as recientes, “para que se involucren y participen en espacios de promoción de la economía social” (RUESS, 2015a). También se avizoraba la potencialidad del sitio web de la RUESS, en plena confección, para socializar materiales a modo de “banco de recursos”.

A lo largo de 2015 se avanzó en el mapeo propuesto –y en el consiguiente mecanismo de actualización–, tomando como insumo varios relevamientos previos realizados en distintos ámbitos. Se fueron incorporando nuevas universidades, a la vez que se discutía el tipo de representación que implicaría la participación en la Red y los criterios para incorporarse: se acordó el concepto de “Red Universitaria”, en lugar de “Red de Universidades”, entendiéndose que esto último todavía no expresaba la realidad del espacio (RUESS, 2015b). Ya comenzaban a asistir a sus reuniones diferentes representantes del Estado Nacional (Ministerio de Desarrollo Social, de Educación, y otros).

A mediados de 2015 la Red fijó posición¹³ sobre el anteproyecto de ley de ESS, en cuyos debates se evidenciaba un conflicto entre las perspectivas sobre el alcance, en términos de abarcar o no a la economía popular. Desde la Red se percibió el proceso como una oportunidad para contribuir a la definición de la identidad política del espacio.

En octubre de 2015 se realizó el I Encuentro Nacional “Universidad, Cooperativismo y Economía Social”, convocado por la SPU en el marco del “Programa de Cooperativismo y Economía Social en la Universidad”, con el que la RUESS venía trabajando articuladamente. Desde el Programa se desarrollaría un “Mapa del Conocimiento”, por lo que la Red acordó limitar el alcance de su propio sitio web a los aspectos no cubiertos por el primero (referido como Sistema de Información Universitario o SIU), para evitar superposiciones. El de la RUESS incluiría un mapeo de vínculos con organizaciones de la EPSS, enlaces a observatorios, herramientas didácticas y comunicacionales, etc.

Mientras, se avanzaba en los acuerdos sobre los mecanismos de funcionamiento de la Red: existiría una Comisión Ejecutiva integrada por representantes de UNQ, UNGS y UNICEN, y se celebrarían Encuentros Nacionales de la Red con cierta periodicidad.

Hacia fines de 2015 se concluyó el proceso de elaboración del Documento Base de la RUESS,

11 UNSAM, UNGS, UNLP, UNMDP, UNQ, UNRN, UNR, UNSL, UNTREF, UNICEN y UNL.

12 UBA, UNAJ, UNDAV, UNCa, UNC, UNER, UNSAM, UNGS, UNPAZ, UNLPam, UNPA, UNLa, UNLZ, UNLu, UNMDP, UNaM, UNM, UNQ, UNRC, UNRN, UNR, UNSJ, UNSL, UNSE, UNTDF, UNTREF, UNT, UNVM, UNICEN, UNCAus, UNComa, UNL.

13 La RUESS emitió un documento destacando la necesidad de incluir una perspectiva amplia de la ESS que englobara, además de a cooperativas y mutuales, a un conjunto variado de experiencias y prácticas, que debieran ser no sólo reguladas sino promovidas por el Estado, considerándolas de interés público. Se reclamó el reconocimiento y protección de las nuevas formas de trabajo diferentes del asalariado, así como el necesario papel de las Universidades en el acompañamiento al sector desde todas sus funciones (RUESS, 2015c).

comenzado a mediados de 2014. En las sucesivas reuniones de la Red el mismo iba siendo discutido, modificado y consensado. En él, se presentaba una fundamentación que alude a las vacancias en la disponibilidad de información sistemática sobre las actividades que las distintas Universidades desarrollan en la temática, y a la necesidad de impulsar un sistema de información universitario específico para este fin. La RUESS complementaría este desarrollo, responsabilidad del Ministerio de Educación de la Nación, con la elaboración de instrumentos que facilitaran mayor articulación y diálogo entre las universidades. El objetivo último sería mejorar la capacidad de intervención, no ya de manera aislada, sino como sistema universitario.

En concreto, la Red desarrollaría dispositivos teóricos, metodológicos, comunicacionales, y acciones de intervención e incidencia dentro y fuera de las universidades, para contribuir a la convergencia y articulación de las múltiples prácticas de intervención, enseñanza y producción de conocimientos. Para visibilizar estas actividades se producirían contenidos audiovisuales, pero procurando evitar que las mismas resulten una simple “vidriera” que exponga informaciones, sino que configuren “una plataforma de recursos que permita a las organizaciones sociales y actores de la ESS un mayor diálogo con la universidad en torno a la construcción de las demandas y la producción asociada de las respuestas” (RUESS, 2015d).

Se propusieron allí cinco ejes estratégicos: mercados, comunicación, democratización económica, intercambios universidad-sociedad y acciones hacia la universidad, destacándose entre estas últimas la generación de “instancias de recepción y procesamiento de demandas de las organizaciones de la ESS en su relación con la universidad”, así como la remisión de recomendaciones al CIN “para que las universidades se aboquen al fortalecimien-

to de la ESS, y que se generen resoluciones con criterios de mayor participación y vinculación con las organizaciones”. Otro punto destacable era la promoción de la intervención de los Consejos Sociales “como espacios de gestión participativa de necesidades y prioridades de investigación-acción en el territorio” (RUESS, 2015d).

Consolidación: 2016-2017

La etapa de crecimiento y aumento en la visibilidad, así como del asentamiento de ciertos modos de hacer, puede ser leída como ‘consolidación’ en la corta vida de la Red, o bien como parte de una etapa iniciática, dentro de un largo proceso que sólo podría ser observado con el beneficio de la perspectiva histórica.

En marzo de 2016 se realizó el primer plenario de organización, en el que se reformularon las condiciones de pertenencia o membresía al plantear distintos niveles posibles: o bien las Universidades apoyan institucionalmente la participación y designan representantes ante la RUESS por medio de una resolución (*representación*), o en su defecto, integrantes de las Universidades pueden adherir libremente a la Red y recibir sus noticias e informaciones (*pertenencia*). Se conformó una Comisión de Comunicación, y se discutió la pertinencia de constituirse como Red en la órbita del CIN, o bien de actuar como red autónoma. En relación a las convocatorias del Programa de la SPU, se acordó la presentación de varios proyectos articulados, para fortalecer la Red. Durante las jornadas y a fin de proponer líneas de acción, se organizaron grupos de trabajo en modalidad de taller sobre los ejes estratégicos definidos en el Documento Base, reformulados como: mercados, comunicación, intercambio de saberes y gestión.

En mayo de 2016 se celebró un encuentro de trabajo en el marco de las V Jornadas de Extensión del Mercosur. Entre otros temas, se discutió sobre la formalización del espacio, señalando que, como Red que tuvo su origen en la extensión, tenían el desafío de trascender ese ámbito e incorporar más equipos de docencia e investigación. También reconocían la importancia de traducir las intenciones de la Red en acciones de trabajo concreto. Se propusieron mejorar las herramientas de comunicación interna y conformar grupos de trabajo estables para gestionar la comunicación. El principal objetivo sería la comunicación y visibilización de las acciones que se llevaban a cabo desde las universidades.

Hacia la segunda mitad del año, se acordó pedir a los consejos superiores de todas las universidades involucradas que adhirieran a la RUESS y a la campaña de difusión “Ponele un 10 a la ESS”, que fue lanzada en septiembre con gran repercusión. Las reflexiones giraban en torno a la necesidad de pasar de ser una “agenda de contactos”, a conformar una agenda sustantiva. En este sentido, la Red tenía el potencial de permitir investigaciones e intervenciones de mayor escala, y se llamaba a no desperdiciar esa oportunidad. Se debatió también sobre la vinculación o distinción entre la RUESS y el espacio de ESS de la REXUNI, y la necesidad de posicionarse como Red con respecto a eventos o procesos impulsados por diferentes actores¹⁴.

En octubre de 2016 se convocó a una reunión partiendo del disparador: “¿Qué hacemos con la RUESS?”. Habían comenzado a evidenciarse algunas limitaciones en el funcionamiento y

utilidad de la Red. Se planteó entonces que el espacio no debía ser visto como “un proyecto más”, sino como una oportunidad para repensar la manera de trabajar con la EPSS desde las Universidades, a partir de una mayor integración que permitiera potenciar las iniciativas de cada institución y romper con la lógica de la competencia por recursos, apuntando a la concepción de proyectos de mayor escala. Se acordó incluir en cada proyecto o actividad un apartado sobre la RUESS, para referenciar al espacio. Se convocó nuevamente a generar un escenario de integración entre investigación, enseñanza y extensión, y para replicar experiencias a partir de la articulación. Como ejemplo se destacaba un proyecto de comunicación presentado ante la SPU, que fue resultado de la articulación entre equipos de varias universidades a partir de la Comisión de Comunicación de la Red. En esta línea, se planteó la posibilidad de implementar nodos para la enseñanza e investigación en EPSS. La UNSAM propuso avanzar en un sistema de catálogos para el “Compre Local”, incluyendo bienes y servicios que se produjeran en los territorios de alcance de cada universidad.

A fines de 2016 se reunió la coordinación para discutir acerca de la consolidación de la RUESS: era preciso integrar los equipos de las universidades de cada región. Se designarían equipos regionales, en lugar de individuos, para integrar la coordinación nacional, y se buscarían mecanismos rápidos para tomar decisiones. La idea era apuntar a una perspectiva de intervención regional. La carga de información en el sitio web sería planteada como ejercicio de entrenamiento para el funcionamiento en Red, creando el hábito de envío de informaciones, lo

que necesariamente debía hacerse desde cada región.

Se propuso mejorar la interlocución con los municipios, para acompañar sus requerimientos de apoyo en la formulación de políticas o la implementación de programas en EPSS. Un año después se avanzaría en la formulación de un programa de asistencia a políticas municipales.

Al presentarse el informe final del proyecto iniciado en 2014 ante la SPU, se reconocieron algunas limitaciones propias: especialmente, las inercias hacia los proyectos individuales y la competencia entre universidades, con escasos hábitos de trabajo asociado y cooperativo. Las conclusiones del proyecto planteaban como desafío pendiente, la posibilidad de profundizar la convergencia de las diversas iniciativas universitarias en la temática, como ferias universitarias, sitios web para comercialización por medios virtuales, observatorios, etc., que seguían multiplicándose “sin haber alcanzado aún los esperables niveles de articulación que le confieran impacto y escala” (RUESS, 2016). Como se ve, un aspecto muy presente en las discusiones y reflexiones promovidas desde la coordinación del espacio, era la necesidad de buscar la convergencia, de sumar esfuerzos y evitar la dispersión.

El año 2017 comenzó con una gran reunión, donde se propuso seguir buscando adhesiones de las universidades y municipios, así como reforzar la comunicación: el envío de material para el sitio web era una responsabilidad compartida, y no estaba siendo sostenida. Era preciso pensar la comunicación como una dimensión en cada actividad.

Como líneas de trabajo, la UNQ y otras universidades avanzaban en un mapeo participativo

para generar una app, que permitiera localizar cooperativas, mutuales, políticas públicas, universidades, medios de comunicación y entidades de finanzas solidarias. El objetivo último era avanzar en el fortalecimiento de circuitos de valor y comercialización (RUESS, 2017a). Por su parte la UNR, junto a UNGS, UNPAZ, UNLU y UNL comenzaban a gestar un Observatorio de Políticas Públicas para la EPSS. Al mismo tiempo la UNGS retomaba la gestión de la revista de la Red de Investigadores Latinoamericanos en Economía Social y Solidaria (RILESS), avanzando en su reformulación en el marco de la RUESS.

Se propuso modificar la estructura de funcionamiento, con dos coordinaciones por región cuya función sería mantener el vínculo, propiciar la comunicación entre las universidades, e invitar a nuevas a sumarse. La prioridad sería fortalecer las regiones, iniciando un esquema de reuniones periódicas por región. A su vez, se entendía que el proceso de gestión de adhesiones a la campaña de difusión y a la RUESS permitiría aglutinar a los distintos sectores de la Universidad que trabajaran sobre el tema, e ir incorporando sectores que antes no lo hacían, así como a actores del territorio.

A mediados de 2017 la RUESS se reunió nuevamente con referentes del “Programa de Cooperativismo y Economía Social en la Universidad” de la SPU, que en su tercera convocatoria priorizaba aquellos proyectos de mayor escala y envergadura, acogidos por la línea denominada “Investigación aplicada agregada”, con ventanilla abierta y sin techo presupuestario. Se esperaba la presentación desde la RUESS de proyectos colectivos, como diagnósticos sectoriales, expansión o fortalecimiento de la red, etc. Se puso el foco en la identificación de problemáticas y necesidades del sector, para lograr que la demanda proviniera de las mis-

mas organizaciones. Para ello lo más pertinente sería dialogar con federaciones o redes, para detectar problemas de manera conjunta y en base a ello diseñar los proyectos. Reclamaban la construcción de un vínculo más estrecho con el sector, para mejorar la detección de demandas y necesidades.

También se instó a conformar equipos interdisciplinarios, incorporando áreas no directamente vinculadas a la EPSS pero necesarias para el desarrollo de proyectos para el sector. Otros acuerdos fueron la conformación de un banco de evaluadores con presencia de la RUESS, la realización de reuniones informativas en las Universidades con referentes del Ministerio y del Programa, y definiciones sobre el mapa de georreferenciación y el SIU.

La reunión regional metropolitana celebrada a mediados de 2017 tuvo como temática central, la reflexión sobre “ser / hacernos / trabajar en red”, con el fin de delinear criterios y estrategias para consolidar la Red a nivel regional y nacional. El taller, coordinado desde la UNGS, problematizó el rol de la RUESS en términos de escala, incidencia, articulación y visibilidad, tanto en los territorios de actuación de las universidades como hacia su interior. Se consideraba que el nivel de madurez alcanzado en los intercambios así como el sentido de pertenencia creciente, permitían re-pactar el significado de funcionar en red, entendida como “una forma de organización de las prácticas y un horizonte compartido” (RUESS, 2017b). Pero existían dificultades para la articulación y la realización de actividades en conjunto, vinculadas en parte con problemas de gestión propios de cada universidad. En principio, se juzgaba necesario que cada equipo conociera el trabajo que realizaban los demás. La puesta en común de las iniciativas de cada universidad no era

accesoria sino fundamental: las experiencias compartidas pueden recibir respuestas de interés, curiosidad o indiferencia; pueden convertirse en una iniciativa de alcance nacional, regional o local, e involucrar a una, varias o muchas universidades; o pueden recibir aportes de compañeros y compañeras, lo que suele contribuir al conocimiento colectivo.

Se abrió la pregunta acerca de si profundizar el trabajo en red implicaba necesariamente institucionalizar su funcionamiento, lo que conllevaba cierto riesgo de burocratización del espacio. Se sugirió que “la Red se fortalece también con mística, rituales, eventos compartidos”, así como fortaleciendo los espacios de EPSS hacia el interior de cada Universidad (RUESS, 2017b). También se requería gestión, para convocar, impulsar y llevar adelante las actividades, incorporar nuevos integrantes, etc.

A la vez, la Red aportaba a cada equipo la posibilidad de validar sus acciones dentro de cada universidad. Asumiendo que “cada universidad no puede sola”, resultaba necesario sumar las fuerzas particulares para actuar colectivamente.

Se planteó la necesidad de discutir una política territorial, y se propuso nuevamente la organización en nodos, donde cada uno “liderara” temas distintos, con esquemas rotativos. Era preciso comenzar a visualizar la Red como organización, y no en su “connotación acotada” como espacio donde obtener recursos. A su vez, se entendía que la Red expresa los movimientos de los que cada universidad forma parte en su propio territorio, junto al entramado de actores sociales que se vinculan en ellos. Se esperaba que la RUESS pudiera dar cuenta de esas redes ampliadas. En definitiva, se proponía la concepción de la Red como actor asociativo.

En ocasión de estas discusiones, se presentó la disertación de un especialista sobre el panorama económico nacional, que permitiera discutir el rol de la EPSS en la coyuntura de un nuevo ciclo neoliberal. Como parte del debate surgieron acciones posibles desde la EPSS¹⁵, y se identificó en el nuevo contexto un riesgo de colonización del concepto de Economía Social, reinterpretada como “empreendedorismo”, acentuando el individualismo y subestimando el rol de lo colectivo desde el discurso oficial. Ello contribuía a ubicar a los actores de la EPSS en la competencia por recursos, enfrentados al peligro de una mayor fragmentación. Entonces, ¿cómo evitar la lógica de la desarticulación, donde cada cual cuida su espacio desentendiéndose del resto? Se propuso la reflexión sobre una lógica de cooperación, contrapuesta a la de competencia por recursos.

Como resultado de estos debates, se propuso como pauta la inscripción de las acciones y proyectos conjuntos en el contexto socioeconómico, por un lado, y con los criterios para consolidar la Red, por el otro. Se identificó la necesidad de un aprendizaje en la práctica del asociativismo, en pos de superar las arraigadas lógicas de la competencia por financiamiento. Otra propuesta fue entrenarse en el diseño modular de las intervenciones: “pensar en escala sistémica y operacionalizar en módulos” (RUESS, 2017b).

Crisis de crecimiento: 2018-2020

De este modo, se llegó al Plenario de comienzos de 2018 con la preocupación por la organización en red: en principio, se encontraban dificultades para motivar a las universidades a compartir la información, y ante el crecimiento en cantidad de participantes se requerían nuevas estrategias para mantener el contacto.¹⁶ El sitio web no llegaba a los niveles de participación y visibilización esperados. También la campaña “Ponele un 10 a la ESS” requería renovar los esfuerzos para sostener las tareas de sensibilización. Se redefinieron seis ejes de trabajo: comunicación, gestión de organizaciones de la ESS, formación, mapeos y relevamientos, sistematización de experiencias, y mercados.

Durante el 2018 avanzó el trabajo sobre el mapeo de la ESS, concebido como una tarea progresiva, más similar a una campaña permanente que a un proyecto con un periodo de ejecución determinado. Se inició una articulación con el Foro Nacional de Agricultura Familiar, y se relanzó la revista que fuera iniciada desde la RILESS, con la ampliación del Comité Editorial incluyendo a universidades de la RUESS y a la Fundación Idelcoop. También se iniciarían articulaciones con la Red de Cooperativas de Trabajo de Servicios Profesionales y con la Red Gráfica Cooperativa.

15 Se propuso como estrategia la promoción de un gran campo de acciones económicas que no pasaran por los circuitos de consumo, distribución y apropiación del capital, explorando intercambios no monetarios, formas alternativas de consumo, etc.

16 Hacia mediados de 2020, participan de diversas maneras más de 200 personas de 48 universidades: UBA, UNAJ, UNDAV, UNCa, UNdeC, UNC, UNER, UNaF, UNSAM, UNGS, UNPAZ, UNJu, UNLPam, UNPA, UNLP, UNLaR, UNLa, UNLZ, UNLu, UNMDP, UNaM, UNM, UNQ, UNRaf, UNRC, UNRN, UNR, UNSa, UNSJ, UNSL, UNSE, UNTDF, UNTREF, UNT, UNVM, UNViMe, UNICEN, UNCAus, UNComa, UNL, UNNE, UNS, UADER, UDC, UPC, IUCCoop, UMET, UMSA.

Hacia finales del año la Red convocó a la primera “Semana de la Economía Social y Solidaria” en las Universidades del país, como iniciativa de visibilización. Los distintos equipos en todo el país desarrollaron acciones articuladas, como talleres, conversatorios, conferencias, ferias y exposiciones.

En la reunión regional metropolitana de diciembre de 2018, se retomó la discusión sobre el concepto de red y la implicancia en la expansión de la misma, y se recordó el objetivo de lograr mayor convergencia. Se llamó a fortalecer el diálogo entre las actividades para evitar superposiciones, y a aprovechar el potencial de la Red, alimentándola. La elaboración de propuestas interuniversitarias sería una posibilidad.

En las discusiones para delinear la celebración del II Congreso de ESS, se vio la oportunidad para el posicionamiento como actor social que pretende tener incidencia en las políticas públicas. Se retomaron las conversaciones sobre la identidad política del espacio, buscando también que el propio Congreso representara un hecho político, incluyendo ejes como la EPSS ante la crisis y el contexto político-económico, o la perspectiva de género y la economía feminista.

Durante el 2019 se sucedieron las reuniones regionales de preparación para el II Congreso, mostrando que el funcionamiento por regiones se había vuelto efectivo. Se definieron los ejes y comisiones de trabajo para la organización del evento, que tuvo lugar en septiembre y acogió a un gran número de asistentes, presentaciones,

espacios de discusión, intervenciones artísticas, feriantes, etc.

Como fruto del trabajo de investigadoras y docentes del campo de la ESS que venían promoviendo la integración de la perspectiva de género y disidencias sexuales en las distintas actividades, el II Congreso incluyó un panel central, un eje específico y la realización de un taller sobre el tema, además de la producción de un primer documento de síntesis (RUESS, 2020b). La resultante de los debates en este eje fue la aprobación unánime de la creación dentro de la RUESS de un nuevo espacio de trabajo sobre género y economía feminista¹⁷. A mediados del año siguiente se celebraría el primer Encuentro Federal del Espacio de Géneros de la RUESS.

El cambio de gobierno inauguró una etapa de trabajo más cercano a la administración pública, en sus diferentes niveles. La UNR, por caso, impulsó una línea de trabajo sobre la institucionalidad del trabajo autogestionado, participando en la elaboración de un anteproyecto de ley. En septiembre de 2019, resultando inminentes las elecciones nacionales y el inicio de un nuevo periodo gubernamental, la RUESS suscribió el documento “Propuestas de políticas públicas para el abastecimiento de alimentos sanos, seguros, soberanos y a precios justos”. Una vez conocido el resultado y lanzada la campaña “Argentina contra el hambre” por parte del renovado proyecto nacional y popular, la Red se reunió con el futuro Ministro de Desarrollo Social de la Nación, a fin de acercarle la “Propuesta RUESS: Aportes y líneas de acción

17 En ocasión del Día Internacional de la Mujer Trabajadora, el espacio emitió su primera declaración adhiriendo al 4° Paro Internacional y Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Bisexuales, Travestis, Trans, No binaries, Afros, Originarias e Indígenas.

para el Plan Argentina sin hambre”, que expresaba seis líneas de acción que se encontraban en curso en distintas universidades de la Red, y que podían acompañar el Plan¹⁸.

Si bien la irrupción de la pandemia detuvo en primera instancia este incipiente proceso de participación en el diseño y planificación de la política pública, al asentarse la nueva situación estas acciones comenzaron a reanudarse. En mayo de 2020 el Consejo Consultivo del INAES convocó a referentes de la RUESS para intercambiar percepciones sobre las políticas públicas para la EPSS (RUESS, 2020a). Poco después se reunieron representantes del Consejo Federal y el Consejo Consultivo del INAES con equipos de 40 universidades públicas convocados por la RUESS, con el objetivo de coordinar la participación desde las universidades en la creación y fortalecimiento de las Mesas de Asociativismo y Economía Social, impulsadas por el Programa “INAES en las calles”. En el marco de este trabajo conjunto, la Red presentó al INAES un documento sobre políticas públicas para la EPSS, explicando que las políticas requeridas deben ser específicas y no sólo sociales sino de desarrollo productivo. Desde la Red, los equipos universitarios se ponían a disposición para planificar y desarrollar políticas territoriales, regionales y nacionales de manera conjunta, “en el camino de construcción de un sistema educativo y científico-técnico que potencie a la EPSS como actor clave del desarrollo socioeconómico, tecnológico y territorial” (RUESS, 2020c). Una vez más, el objetivo declarado era una mayor convergencia, con un aporte a la articulación territorial y a la coor-

dinación de políticas públicas implementadas desde diversos ministerios y organismos.

En el mes de julio se conformó la Mesa de Coordinación entre la RUESS y el INAES, para acordar lineamientos estratégicos, prioridades y líneas de acción, con miras a constituirse en “canal de comunicación e información entre el INAES y la RUESS y contribuir a impulsar un subsistema federal de innovación y desarrollo de la economía social y el asociativismo, en articulación con diferentes entidades del sistema educativo y científico-técnico de nuestro país” (RUESS, 2020d).¹⁹

En relación al crecimiento interno de la Red, quedaron constituidos dos nuevos Grupos de Trabajo: uno sobre Finanzas Solidarias, en respuesta a un requerimiento del Fondo Nacional de Capital Social (FONCAP) para trabajar en forma conjunta; y otro sobre Sistematización de Experiencias, con miras a diseñar dispositivos que puedan aportar a toda la Red. Es en el seno de dicho espacio que cobra un sentido adicional el presente trabajo, entendido como puntapié de un proceso de reflexión sistemática sobre la propia práctica.

Lecciones aprendidas: algunas notas preliminares...

La experiencia de la RUESS puede ser una muestra de:

- El potencial que tiene la extensión universitaria para trasvasar las acciones de vinculación universidad-comunidad, y alcanzar a las funciones de investiga-

18 El Ministro tomó la propuesta y propuso delinear estrategias para atender las dimensiones logística, tecnológica, comunicacional y normativa. Se programó la creación de una mesa de trabajo con representantes del Ministerio y de la coordinación de la RUESS.

19 Como ejemplo, se propuso la celebración de convenios entre INAES y las universidades, para que los/as estudiantes realicen prácticas profesionales en organizaciones de la EPSS.

ción y docencia. Pero esta vez ello se aprecia no ya al interior de cada institución, sino en la gestación misma de la Red. La decisión de no circunscribir el alcance del espacio a las prácticas de extensión, permitió ampliar los márgenes de participación. Esto tiene el efecto, en cada universidad, de ayudar a integrar las iniciativas en EPSS, organizadas en algunos casos, pero dispersas y carentes de organicidad en muchos otros.

Pero no será una verdadera integralidad, tal como la definen Tommasino y Cano (2016), si no se logra la integración de las prácticas también y fundamentalmente en la trayectoria de los/as estudiantes. Ese es el desafío pendiente, que permitirá “superar el modelo de enseñanza universitaria tradicional profesionalista, retórico y fragmentador (de las funciones universitarias, de la realidad, del conocimiento, del ser humano)” (UdelaR, 2010:25)²⁰.

A su vez, la integralidad implica trabajar en forma conectada, “interactuando, a modo de ejemplo, con las políticas públicas. Gran parte de los docentes y estudiantes universitarios vinculados a la extensión, intervienen en políticas públicas desde distintos ámbitos y servicios” (Tommasino y Rodríguez, 2011:25). Esta posición, indican los autores, debería desencadenar “un trabajo interinstitucional con niveles crecientes de articulación y complementariedad” (p. 25). Ello nos lleva a la reflexión sobre la intersectorialidad, encontrando en la RUESS evidencias de:

- La necesaria articulación interactoral que permite sustentar los procesos de diseño, implementación y evaluación

de las políticas educativas, en términos de pertinencia de la oferta (enseñanza), utilidad social del conocimiento producido (investigación y extensión) y trabajo en territorio con perspectiva transformadora y emancipatoria (extensión).

Al respecto, Neirotti (2011) explica que el nivel de acción conjunta entre las partes intervinientes, así como el de precisión de los objetivos, el de la sinergia generada y la duración de la acción, dependerá de la capacidad para mantener una relación estable en el tiempo que vaya generando nuevas reglas institucionales, es decir, nuevas normas y criterios de priorización y uso de los recursos, de modo que la fuerza de la articulación llegue a ser más fuerte que la de la compartimentación entre los sectores. Quizás existan aquí indicios para destrabar las dificultades que transita la RUESS en su última etapa, en términos de consolidación de su funcionamiento como Red.

Recordemos que la SPU convocaba a profundizar el vínculo con el sector de la EPSS, para la detección conjunta de las demandas y necesidades de sus organizaciones. Es preciso fortalecer esos dispositivos para iniciar el camino hacia la construcción de un verdadero sistema de conocimiento e intervención. Podemos recurrir nuevamente a Tommasino, cuando alude a los “procesos de construcción de demanda” desde la participación real de los actores (UADER, 2019).

Entre otros logros de la RUESS, encontramos: la mirada amplia sobre la conceptualización de la EPSS, que procura contener una diversidad de enfoques sin tomar definiciones sobre qué se incluye y qué no, a modo de evitar exclusión entre equipos e instituciones participantes y poder unificar en la diversidad. También, se evidencia

un trabajo atento a la coyuntura y a las necesidades y estrategias posibles para el sector, a partir de la lectura de los momentos políticos que se fueron atravesando en el recorrido de la Red. Por otro lado, se identifica que, comparativamente en relación a otros países, existen avances importantes en la institucionalización del trabajo articulado en el sistema público de educación superior. Se destaca también la consolidación del trabajo por regiones, dentro de la Red.

Ahora bien, así como la sistematización de experiencias supone una unidad entre el conocimiento y la acción, propicia “el encuentro entre lo racional-objetivo y lo subjetivo-afectivo” e “integra las lecciones aprendidas al quehacer universitario y comunitario”, también buscamos a partir de ella “nuevos saberes que emergen de situaciones concretas, de la experiencia y la práctica cotidiana, ocultos en algunos casos en el hacer y convivir de los protagonistas” (Pérez de Meza, 2016:61). Para evitar poner en riesgo la intención demostrativa, solemos “resaltar el lado bueno, amable, en lo posible, “exitoso” de la experiencia” (Arancibia et al, 2020:8). Pero es preciso encontrar las contradicciones y desafíos pendientes, y en lo posible develar el conflicto.

Si bien queda pendiente la identificación de logros y limitaciones de la RUESS desde el análisis teórico de las redes, sí es posible enunciar algunos desafíos o vacancias, ya vislumbrados, como ha quedado claro, por sus propios integrantes –o al menos por su coordinación–.

Aún resta dar muchos pasos para la conformación de la Red como sistema. Si bien ello se trata de un proceso de construcción, no hay suficientes muestras de que el colectivo lo conciba como objetivo, o vislumbre el tipo de tarea concreta que podría allanar ese camino. La propuesta de implementación de nodos temáticos que se complementen y potencien entre sí

no parece tener la suficiente acogida. Tampoco la iniciativa de desarrollar un sistema de catálogos que articule las intervenciones de las Universidades en los mercados y circuitos de valor de la EPSS. Desde la misma Red se identificó la inercia hacia los proyectos individuales, evidenciando la gran dificultad y demanda de tiempo y recursos que conlleva la construcción asociada. Pero implicaría además, un fuerte cambio en la cultura organizacional. También aparecen las “restricciones estructurales” como la dificultad de involucrar a los/as integrantes de la comunidad académica en estas temáticas, profundamente contra-hegemónicas.

Dicha fragmentación no afecta solo las posibilidades de articulación entre universidades. También entre temas, o colectivos: a medida que crece la especialización, disminuye el diálogo entre actores. Incluso dentro de la misma Red, la constitución de grupos de trabajo propia del crecimiento del espacio, presenta el riesgo de su autonomización, en una suerte de fuerza centrífuga.

La enorme dispersión de nuestras prácticas es identificada como un serio problema. Para evitarla, fijar una agenda común es imperioso, dado que nos permite establecer ejes y objetivos propios, en lugar de depender de las agendas que nos proponen las agencias de financiamiento y que suele orientar nuestras investigaciones e intervenciones (Maidana, 2020a).

Al mismo tiempo, es preciso desarrollar las prácticas discursivas que acompañen la experiencia (Maidana, 2020b), tomando nota de la “importancia del relato” (Lauritto, 2020). Por eso necesitamos esa convergencia, para hacer frente al contexto hostil mediante la construcción de una narrativa común, un relato propio como movimiento de la Economía Popular, Social y Solidaria.

Bibliografía

- Arancibia, I. Chávez Luna, L., Maidana, D. (2020). *Malas prácticas. Desafíos teóricos, políticos y metodológicos de presentar experiencias de Economía Popular Solidaria*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Buchbinder, P., y Marquina, M. (2008). *Masividad, heterogeneidad y fragmentación: el sistema universitario argentino 1983-2008*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Calvo, E., Elverdín, A., Kessler, G., & Murillo, M. (2019). Investigando las influencias internacionales en las ciencias sociales argentinas. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 9(2). Tomado 30/09/20: <https://doi.org/10.24215/18537863e055>
- de Sousa Santos, B. (2008). *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*. Ed. Universidad Bolivariana.
- Flaquer, A. (2011). Hacia la construcción de un sistema integrado de extensión. *ExtendER, Revista de Extensión Universitaria*, 1, 12-15. Universidad Autónoma de Entre Ríos.
- Gibert Galassi, J. (2013). *Autonomía y dependencia en las ciencias sociales latinoamericanas: un estudio de bibliometría, epistemología y política*. CLACSO. Tomado 30/09/20: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20131015014305/inf2013.pdf>
- Haddad, V., Stein, N., y Filipetto, S. (2016, Agosto 11-12). *Coincidencias en un paradigma de construcción colectiva participativa. La Extensión Universitaria en sintonía con la Educación Popular y la Economía Social y Solidaria* [Presentación en congreso]. V Jornadas Nacionales de Compromiso Social Universitario, Mar del Plata, Argentina.
- Jara Holliday, O. (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. *Revista Internacional de Investigación en Educación Global y para el Desarrollo*, 1.
- Lauritto, M. E. (2020, 5 de agosto). *Conversatorio Pensar otras economías. Presentación de la Revista Otra Economía* [Video]
- Maidana, D. (2020a, 4 de junio). *Conversatorio Ciclo Ahora es Cuando!* [Video] YouTube. <https://youtu.be/yZODiWV3J3Y>
- Maidana, D. (2020b, 5 de agosto). *Conversatorio Pensar otras economías. Presentación de la Revista Otra Economía* [Video]
- Pastore, R., Baliño, G., y Rosas, G. (2012). *La extensión universitaria vinculada a organizaciones cooperativas y de economía social y solidaria. Algunas reflexiones para el debate*. [Documento base para el debate]. Congreso Argentino de Cooperativas, Rosario, Argentina.
- Pérez de Meza, T. (2016). *Sistematización de experiencias en contextos universitarios. Guía didáctica*. Caracas, Universidad Nacional Abierta.

- Piovani, J. I. (2018). Estilos de producción en el campo de las ciencias sociales en Argentina. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 23, 125-141. Tomado 30/09/20: <https://doi.org/10.5209/CIYC.60912>
- RUESS. (s/f). ¿Quiénes somos? Tomado 30/09/20: <https://www.ruess.com.ar/node/51>
- RUESS. (2014). *Un comienzo desde la REXUNI*. Tomado 30/09/20: <https://www.ruess.com.ar/un-comienzo-desde-la-rexuni>
- RUESS. (2015a). *Registro de la reunión del 03/03/2015*. Tomado 30/09/20: <https://www.ruess.com.ar/reunion-de-la-ruess-3-de-marzo-de-2015-en-la-ungs>
- RUESS. (2015b). *Reunión de la Red Universitaria de Economía Social y Solidaria, 5 de junio de 2015*. Tomado 30/09/20: <https://www.ruess.com.ar/reunion-de-la-ruess-5-de-junio-de-2015-en-la-untref>
- RUESS. (2015c). *Consideraciones sobre el Proyecto de Ley Federal de Cooperativas y Mutuales*. Tomado 30/09/20: <https://www.ruess.com.ar/consideraciones-sobre-el-proyecto-de-ley-federal-de-cooperativas-y-mutuales>
- RUESS. (2015d). *Documento Base RUESS*. Tomado el 30/09/20 de: <https://www.ruess.com.ar/documento-base-ruess-0>
- RUESS. (2016). *Informe final: Programa de Cooperativismo y Economía Social en la Universidad, Primera convocatoria nacional a proyectos de investigación y constitución de redes*.
- RUESS. (2017a). *Reunión RUESS San Juan 21-04-2017*. Tomado 30/09/20: <https://www.ruess.com.ar/reunion-ruess-san-juan-21-04-2017>
- RUESS. (2017b). *Reunión de la RUESS metropolitana 5 de julio de 2017 en la UNGS*. Tomado 30/09/20: <https://www.ruess.com.ar/reunion-de-la-ruess-metropolitana-5-de-julio-de-2017-en-la-ungs>
- RUESS. (2018). *Primera Semana de la Economía Social y Solidaria en las Universidades*. Tomado 30/09/20: <https://www.ruess.com.ar/primera-semana-de-la-economia-social-y-solidaria-en-las-universidades>
- RUESS. (2020a). *Reunión del INAES con la RUESS*. Tomado 30/09/20: <https://www.ruess.com.ar/reunion-del-inaes-con-la-ruess>
- RUESS. (2020b). *Encuentro Federal del Espacio de Géneros de la Red Universitaria en Economía Social y Solidaria*. Tomado 30/09/20: <https://www.ruess.com.ar/encuentro-federal-del-espacio-de-generos-de-la-red-universitaria-en-economia-social-y-solidaria>
- RUESS. (2020c). *Aportes para ampliar, fortalecer y articular las Políticas Públicas para la Economía Popular, Social y Solidaria*. Tomado 30/09/20: <https://www.ruess.com.ar/aportes-para-ampliar-fortalecer-y-articular-las-politicas-publicas-para-la-economia-popular-social-y>
- RUESS. (2020d). *RUESS-INAES: Avances en la coordinación*. Tomado 30/09/20: <https://www.ruess.com.ar/ruess-inaes-avances-en-la-coordinacion>
- Stein, N., y Haddad, V. (2018). Educación en cooperativismo en la Universidad. *Actas del X Encuentro Latinoamericano de Investigadores en Cooperativismo*.

Universidad de Buenos Aires. Tomado 30/09/20: http://www.economicas.uba.ar/institutos_y centros/documentos-cesot

- Stein, N. (2018). La extensión-comunicación universitaria disputando el lugar de la investigación como fuente de conocimiento. Un recorrido histórico hasta los enfoques actuales. *+E: Revista De Extensión Universitaria*, 8(9), 14-37. Tomado 30/09/20: <https://doi.org/10.14409/extension.v8i9.Jul-Dic.7866>
- Tommasino, H., y Cano, A. (2016). Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. *Revista Universidades*, 67, 7-21.
- Tommasino, H., y Rodríguez, N. (2011) Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República. En Arocena, R. Tommasino, H. Rodríguez, N. Sutz, J. Álvarez Pedrosian, E. Romano, A., *Integralidad: tensiones y perspectivas. Cuadernos de Extensión - N° 1*. SCEAM-UdelaR, 19-42.
- UADER. (2019, 8 de abril). Curso de Posgrado Extensión Crítica e Integralidad. [Video] YouTube. https://youtu.be/rZlnRz1S_t4
- UdelaR. (2010). *Hacia la reforma universitaria la extensión en la renovación de la enseñanza: Espacios de Formación Integral*. Montevideo: Universidad de la República.
- Vuotto, M., Acosta, M.C., y Verbeke, G. (2013). *La investigación en cooperativismo en instituciones universitarias argentinas*. Centro de Estudios de Sociología del Trabajo (CESOT). Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires. Tomado 30/09/20: http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/docin/docin_cesot_081.pdf

Anexo

Referencias de Universidades Nacionales:

| Nombre | Sigla/Acr. | Ciudad | Provincia |
|--------------------------------------|------------|------------------------|------------------------|
| Universidad de Buenos Aires | UBA | Ciudad de Buenos Aires | Ciudad de Buenos Aires |
| Universidad de la Defensa Nacional | UNDEF | Ciudad de Buenos Aires | Ciudad de Buenos Aires |
| U. N. Almirante Guillermo Brown | UNAB | Burzaco | Buenos Aires |
| U. N. Arturo Jauretche | UNAJ | Florencio Varela | Buenos Aires |
| U. N. de Avellaneda | UNDAV | Avellaneda | Buenos Aires |
| U. N. de Catamarca | UNCa | Catamarca | Catamarca |
| U. N. de Chilecito | UNdeC | Chilecito | La Rioja |
| U. N. de Córdoba | UNC | Córdoba | Córdoba |
| U. N. de Cuyo | UNCuyo | Mendoza | Mendoza |
| U. N. de Entre Ríos | UNER | Concepción del Uruguay | Entre Ríos |
| U. N. de Formosa | UNaF | Formosa | Formosa |
| U. N. de Gral. San Martín | UNSAM | San Martín | Buenos Aires |
| U. N. de Gral. Sarmiento | UNGS | Los Polvorines | Buenos Aires |
| U. N. de Hurlingham | UNAHUR | Villa Tesei | Buenos Aires |
| U. N. de José C. Paz | UNPAZ | José C. Paz | Buenos Aires |
| U. N. de Jujuy | UNJu | San Salvador de Jujuy | Jujuy |
| U. N. de La Matanza | UNLaM | San Justo | Buenos Aires |
| U. N. de La Pampa | UNLPam | Santa Rosa | La Pampa |
| U. N. de la Patagonia Austral | UNPA | Río Gallegos | Santa Cruz |
| U. N. de la Patagonia San Juan Bosco | UNPSJB | Comodoro Rivadavia | Chubut |
| U. N. de La Plata | UNLP | La Plata | Buenos Aires |
| U. N. de La Rioja | UNLaR | La Rioja | La Rioja |
| U. N. de las Artes | UNA | Ciudad de Buenos Aires | Ciudad de Buenos Aires |

2.1 LA RED UNIVERSITARIA DE ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA (RUSS) COMO
ESPACIO INTERSECTORIAL Y PRÁCTICA INTEGRAL

| | | | |
|---|--------|------------------------|------------------------|
| U. N. de Lanús | UNLa | Lanús | Buenos Aires |
| U. N. de Lomas de Zamora | UNLZ | Lomas de Zamora | Buenos Aires |
| U. N. de los Comechingones | UNLC | Villa de Merlo | San Luis |
| U. N. de Luján | UNLu | Luján | Buenos Aires |
| U. N. de Mar del Plata | UNMDP | Mar del Plata | Buenos Aires |
| U. N. de Misiones | UNaM | Posadas | Misiones |
| U. N. de Moreno | UNM | Moreno | Buenos Aires |
| U. N. de Quilmes | UNQ | Quilmes | Buenos Aires |
| U. N. de Rafaela | UNRaf | Rafaela | Santa Fe |
| U. N. de Río Cuarto | UNRC | Río Cuarto | Córdoba |
| U. N. de Río Negro | UNRN | Viedma | Río Negro |
| U. N. de Rosario | UNR | Rosario | Santa Fe |
| U. N. de Salta | UNSa | Salta | Salta |
| U. N. de San Juan | UNSJ | San Juan | San Juan |
| U. N. de San Luis | UNSL | San Luis | San Luis |
| U. N. de San Antonio de Areco | UNSAaA | San Antonio de Areco | Buenos Aires |
| U. N. de Santiago del Estero | UNSE | Santiago del Estero | Santiago del Estero |
| U. N. de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atl. Sur | UNTDF | Ushuaia | Tierra del Fuego |
| U. N. de Tres de Febrero | UNTREF | Saenz Peña | Buenos Aires |
| U. N. de Tucumán | UNT | San Miguel de Tucumán | Tucumán |
| U. N. de Villa María | UNVM | Villa María | Córdoba |
| U. N. de Villa Mercedes | UNVMe | Villa Mercedes | San Luis |
| U. N. del Alto Uruguay | UNAU | San Vicente | Misiones |
| U. N. del Centro de la Provincia de Buenos Aires | UNICEN | Tandil | Buenos Aires |
| U. N. del Chaco Austral | UNCAus | Roque Sáenz Peña | Chaco |
| U. N. del Comahue | UNComa | Neuquén | Neuquén |
| U. N. del Litoral | UNL | Santa Fe | Santa Fe |
| U. N. del Nordeste | UNNE | Corrientes | Corrientes |
| U. N. del Noroeste de la Prov. de Buenos Aires | UNNOBA | Junín | Buenos Aires |
| U. N. del Oeste | UNO | San Antonio de Padua | Buenos Aires |
| U. N. del Sur | UNS | Bahía Blanca | Buenos Aires |
| U. N. Raúl Scalabrini Ortíz | UNSO | San Isidro | Buenos Aires |
| Universidad Pedagógica Nacional | UniPE | Ciudad de Buenos Aires | Ciudad de Buenos Aires |
| Universidad Tecnológica Nacional | UTN | Ciudad de Buenos Aires | Ciudad de Buenos Aires |
| Instit. Univ. Nac. de DDHH "Madres de Plaza de Mayo" | IUNMA | Ciudad de Buenos Aires | Ciudad de Buenos Aires |

Referencias de Universidades e Institutos Universitarios Provinciales:

| Nombre | Sigla/Acr. | Ciudad | Provincia |
|--|------------|--------------|--------------|
| Instituto Misionero de Educación Superior | IMES | Posadas | Misiones |
| Instituto Prov. de Administración Pública de Río Negro | IPAP | Viedma | Río Negro |
| Instituto Universitario Patagónico de las Artes | IUPA | General Roca | Río Negro |
| Universidad Autónoma de Entre Ríos | UADER | Paraná | Entre Ríos |
| Universidad del Chubut | UDC | Rawson | Chubut |
| Universidad Prov. de Córdoba | UPC | Córdoba | Córdoba |
| Universidad Prov. de Ezeiza | UPE | Ezeiza | Buenos Aires |
| Universidad Prov. de Administración Pública de Salta | UPAP | Salta | Salta |
| Universidad Prov. del Sudoeste de la Pcia. de Bs. As. | UPSO | Pigüé | Buenos Aires |